

HERALDO DE TALAVERA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:
PLAZA DE SANTA LEOCADIA, NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones
fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene
correspondencia con los colaboradores espontáneos.
Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital y reservas: 132.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

NORMALIDAD

La bonita canción de la normalidad es el soniquete de moda. Yo me normalizo, tú te normalizas.... Pero al final de cuentas, ninguno coincidimos en lo que puede ser lo normal. Porque olvidamos que en España se da el contrasentido de ser normal lo anormal, y por ello pedimos todas cosas distintas con las mismas palabras.

Un pretoriano monárquico, dictatorial y espeso, quiere la normalidad del hecho del 13 de Septiembre, del de Sagunto, de la «paviada» del 73, de los juegos galantes de alcoba regia y de entorchados rápidos del régimen isabelino; de las traiciones repugnantes del primer período constitucional, cuando se asesinaba a los patriotas de la Independencia a título de traidores al Trono. Y están en lo firme, al menos, en lo de llamar a eso la normalidad española.

Un hombre libre y leal, que no quiera ser más que patriota con minúscula, y que no hace de este título profesión luctuosa, quiere una normalidad constitucional y jurídica que le permita con dignidad ser miembro de una sociedad organizada a base del respeto mutuo y de la civilidad. Quiere ser ciudadano normal y consciente, respetuoso con todos los deberes, pero seguro de todos sus derechos. Y no quiere que la vesania de un desequilibrado atropelle su vida y rompa la normalidad de sus supuestos, sobre los que establece la lógica de sus actos. O, más claro, porque yo quiero que todos me entiendan: Este ciudadano normal desea conocer sus derechos y sus deberes con absoluta seguridad de no verse molestado en el disfrute de aquellos y con la misma certeza de serle exigidos éstos; porque estima que sólo este equilibrio puede darle su normalidad, y que en el momento en que a título de cualquier defensa de orden público él permita el despojo de los derechos de los otros, nunca podrá tener la seguridad del respeto de aquellos que le pertenecen.

Y en esta disparidad se funda la intranquilidad de espíritus que el Gobierno dice va a tranquilizar.

A poco que nuestra atención se fije en el problema, los términos se aclaran con precisión. Quienes todo lo fían al surgimiento del mestas político, dictador a la manera de Primo o a la de Cánovas, que igual da, tienen que desear una normalidad a base de un poder personal fuerte, de una personalidad destacada en cuya mano sea la autoridad el freno que sujete, que cohiba toda ansia de libertad, importando poco el espíritu de justicia que informe sus decisiones; y, por ello, no les importa todas esas zarandajas de garantías ciudadanas, que en caso de conflicto con el Poder, más sirven de obstáculos que de ayudas. Y, por el contrario, quienes estiman que sólo surge la armonía de la tranquilidad interior, de las satisfacciones que experimentan en sus ansias de justicia los ciudadanos, de las garantías de sus derechos, todos estos piden simplemente un Gobierno serio, que tenga su fuerza sólo en la justicia y

no en los cuarteles, aunque no desprecie ésta para hacerse respetar de los extraños, única función social del Ejército en caso de conflicto internacional.

Claro, que la disparidad es muy grande. Pero se da el caso curioso de que los tales, por lo general gentes bienquistas con el orden de cosas imperante, no entregarían la administración de sus bienes a la gestión particular de un señor determinado, porque no les ofrecería garantías suficientes, y acuden a los Bancos donde la gestión fiscalizada y rodeada de todas suertes de garantías en los Consejos de administración, les tranquiliza en absoluto. Y no son consecuentes, porque si en la vida complicada de la Nación estiman que es suficiente con la confianza de un individuo, en la gestión privada de sus intereses debían seguir la misma lógica.

Y la disparidad en el orden tiene su correlativa en la diversidad acerca de las personas que deben ostentar las magistraturas de la Nación. Todos estos individuos, que hacen del culto a los Consejos de administración su idolatría, conceden sus fervores a la institución monárquica y hereditaria. Aquí no hay lógica, pero es que pedir consecuencia a estos señores, limita con la inocencia paradisiaca.

Decid a los tales: Fulano, de quien no sabes si es tonto o listo (en cuestiones de administración esto es solo lo importante), honorable o granuja, trabajador u holgazán, ha de ser quien lleve la administración de tus bienes, sin que tú tengas el derecho de fiscalización de sus actos, porque el tal señor es irresponsable; lo que él haga bien hecho está, porque el haber nacido ADMINISTRADOR es tu única y formal garantía. Porque no quede la apuesta sin cubrir, no os hago una, adelantándolos la contestación; pero no deja de regocijarme la cara que pondría el interpelado al creer que se le consideraba tonto. Pues preguntar al mismo señor cuál forma de Gobierno prefiere y veréis que cuantas más garantías reclame para la defensa de su capital, mayor será su fervor monárquico. Este contrasentido es la base normal de estas gentes, y su normalidad será siempre toda situación de fuerza. Lo mismo se da este culto en el extremo opuesto, y por ello los normales en situación, nos encontramos entre dos fuegos.

Todos aquellos que hacemos del derecho un culto, queremos la normalidad sin fuerza, es decir, equilibrada, serena, justa, sin espasmos de un lado ni de otro, con ecuanimidad. A cada derecho, un deber: respetados aquellos hasta la idolatría, exigidos éstos hasta la exageración. Y claro que todo esto requiere una sensibilidad social exquisita para pedir responsabilidad a los Magistrados que se desmanden; y por tanto, ha de darse en todas las magistraturas su responsabilidad, no admitiendo el ejercicio de irresponsabilidad, que hoy repugna a todo espíritu consciente.

Y esta es la cuestión toda. Normali-

dad.... ¿Pero, cuál? El Gobierno habla de llegar a la normalidad. Pero hay que tener en cuenta que la normalidad de la Constitución del 76, es la *anormalidad* del golpe de Estado de Sagunto, y anomalía por anomalía, tanto va aquélla como la resultante del hecho del 13 de Septiembre. Y que no hay normalidad legal después de la proclamación de la República el 11 de Febrero, porque después, todas las situaciones políticas han partido siempre de un hecho de fuerza y no han sido otra cosa que la ley del vencedor.

¿Es, pues, la única normalidad legal que tuvimos la legalidad normal a que vamos? Permitanos el lector que expresemos nuestra firme duda.

F. Ernesto Diaz.

Madrid y Marzo 1930.

NUESTROS POETAS

El toque de la oración.

*Cuán triste llega a mi oído
esa vibración cansada,
es la primer campanada
que llama al fiel a rezar;
hora de amor religioso
para el que muere en calma,
así se trasmigra el alma
de la vida al expirar.*

*Una joven de rodillas
en su triste desconsuelo,
alza sus ojos al cielo
demandándole piedad;
doblándose ya marchita
cual mustia flor sin capullo,
muerta en el primer arrullo
de su primera orfandad.*

*¡Infeliz cómo siente
la pérdida del cariño,
cómo recuerda aquel niño
al acabar de nacer;
y cómo su faz inquieta
ante el dolor se revuelve,
comprendiendo que no vuelva
lo que dejó ya de ser.*

*Todos rezan... todos vierten
raudales de amargo llanto
por los que fueron encanto
de su primera ilusión;
con ese recogimiento
que escucha el alma apenada,
la primera campanada
del toque de la oración.*

*Cruzó un ángel por los aires, vaporoso,
hendió las nubes con flotante tul,
es el hijo que vaga vaporoso
en camino de gloria del cielo azul.*

Dhe.

En su deseo de poner al descubierto cuantos atropellos e injusticias hayan podido cometerse en la provincia durante la desdichada etapa dictatorial, **HERALDO DE TALAVERA** ofrece sus columnas a todos los pueblos toledanos, por si a ellas quisieran llevar el relato de pasados desafueros.

Con un poco de valor cívico, ¿no podría aún llegarse a tiempo de corregir algunos males?

Este número está censurado.

Somos muchos.

Buena prueba de la grande simpatía con que el pueblo mira nuestra campaña depuradora es el interés con que el público arrebatado de manos de los vendedores los ejemplares de nuestro semanario, habiéndonos sido imposible servir la suscripción de fuera de la localidad, en los tres números anteriores, no obstante la crecida tirada que ahora hacemos de **HERALDO DE TALAVERA**.

En tertulias, bares, casinos y corrillos, los sabrosos comentarios a nuestra campaña absorbe la atención del pueblo talavero, siendo incontables las personas que, espontáneamente, acuden a felicitarnos, exhortándonos a seguir por el camino emprendido. Y no hay para que decir lo mucho que esto nos anima para llegar, con brío, a donde nos proponemos.

Por cierto que los diferentes sueltos que se relatan en nuestro semanario hechos acaecidos durante la pesada etapa dictatorial, son aplicados, por los comentaristas, a determinadas personas, que, en muchos casos, están bien lejos de haber sido sus autores.

Hemos de advertir, por tanto, a nuestros incontables lectores, que en **HERALDO DE TALAVERA**, somos muchos, ¡muchos!, a poner nuestras pecadoras manos. Esto bien podían suponerlo los que a todo trance se empeñan en ver al pie de nuestros numerosos y sustanciales artículos, ciertas firmas que no son, precisamente, las que hubieron de confeccionarlos. A parte, claro está, de los también muchos espontáneos y documentados colaboradores que nos honran con sus trabajos informativos.

Dejad, pues, a un lado, queridos amigos, descaminadas clarividencias y limitaros a seguir, con el vivo interés que nos tenéis demostrado, los pasos firmes de nuestra campaña fiscalizadora. Es nuestro consejo que no malgastéis sustancias cerebrales en trabajos imaginativos, pues el tiro salió, en muchas ocasiones, muy lejos de donde vosotros pusistéis la partida.

Carta abierta.

Sr. Director de **HERALDO DE TALAVERA**.

Muy distinguido señor mío: Mucho he de agradecerle que en ese semanario que tan dignamente dirige, dé cabida a las siguientes líneas, por si con ellas se corrigiera algo que interesa mucho a todo el vecindario.

Al amparo de la en buen hora pasada Dictadura, se sacaron a subasta los Arbitrios municipales, como son pesas y medidas, ocupación de terreno o punto, cuarto en plaza y puestos en feria. Los rematantes de estos Arbitrios cobran a su antojo lo que les place, sin atenderse a lo que el pliego de condiciones les autoriza y abusando de la ignorancia del que viene con sus productos al mercado, sea de la clase que fuere; le desuellan vivo como vulgarmente se dice. Y

este perjuicio cae más tarde, como es lógico, en el pobre vecindario, que es el que a la postre lo paga todo.

Medios de evitar estos abusos por parte de los desaprensivos rematantes, sería colocar, por quien corresponda y en sitios bien visibles, unas tabillitas donde consten al detall los precios a que están sujetos de impuesto los distintos artículos que se introducen en plaza. De esta forma, y hasta si es preciso publicándolos en la Prensa local y regional, se evitarían estos atropellos. Bien está que todos defendamos con aprecio nuestra peseta, pero no llevándolo a extremos que pudieran merecer de la opinión un duro calificativo.

Hay artículos que sin estar sujetos a peso, como son las hortalizas, les cobran el peso fijo, el puesto ambulante y el peso. Creo que las espinacas, acelgas, el perejil y otros análogos, no debieran tener por qué pagar el peso. Luego se queja el vecindario, con sobradísima razón, de que hasta las verduras se van poniendo sólo al alcance de los millonarios.

Yo me doy cuenta también de que los señores rematantes habrán pagado al Municipio demasiado. Pero antes de lanzarse a un negocio, debe mirarse bien si conviene. Y lo que no tiene cuenta se deja.

Muy agradecido, Sr. Director, por la publicación de esta carta, escrita, como es de suponerse, con la sana intención de que las Autoridades locales hagan a todos cumplir con su deber, sobre todo, en asuntos que tanto a todos interesa.

Es su atento y s. s.

q. e. s. m.,
E. N.

Talavera - 30 - 5 - 950.

OTRA

Sr. Director de **HERALDO DE TALAVERA**.

Muy señor mío:

Mucho le agradecería se dignase usted publicar esta carta en la que me permito dirigir un ruego al ex Alcalde Sr. López-Brea.

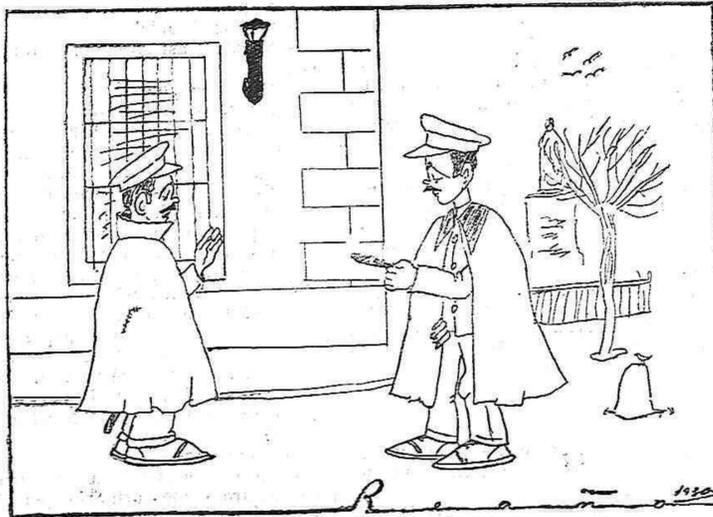
Dándole las gracias anticipadas se repite de usted atta. y s. s., *Marta C. Cantero*.

Que sean devueltas las mesas de escritura a esta Escuela Nacional.

Me permito dirigirme en nueva súplica al Sr. López-Brea, para que sean devueltas a esta Escuela Nacional las mesas de escritura que por orden suya me fueron trasladadas no sé a dónde, pues figuran en el inventario de enseres de esta escuela, y necesito, por tanto, hacerme cargo de ellas. Este mismo ruego le dirigí en atenta y respetuosa carta al Sr. López-Brea, carta a la que él no se ha dignado contestar. Lo comprendemos. Un ex Alcalde de la categoría del Sr. Brea no debe descender, ni aún por carta, a contestar a una maestra.

El Sr. López-Brea, no ha tenido otra

LA DESPEDIDA DEL SALIENTE, por Reaño.



—Toma este puro que *ma dao pa* tí el ex Alcalde, *pa* que te lo fumes a su salud.

—¡No, gracias; a mí no me gustan los puros de *breal*!

Paisanos

SI HAN DE COMPRAR ALHAJAS
O RELOJES NO LO HAGAN Y
... VEAN EN LA ...

Joyería Regia, donde encontrarán las últimas

novedades 25 por 100 más barato que las demás tiendas.

Príncipe, 15, frente al Teatro de la Comedia.—Madrid.

Para más detalles, JUAN MARTÍN DE LA IGLESIA

Pi y Margall, 28.—Talavera de la Reina.

JUAN RUIZ DE LUNA

CERÁMICA ARTÍSTICA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN POR PROCEDIMIENTOS MECÁNICOS, ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS Y TEJA ÁRABE

Talavera de la Reina

¿QUERÉIS EDIFICAR BARATO?

Visitad el derribo del Palenque, donde hay enormidad de ladrillos buenos y baratos.

TALAVERA DE LA REINA

cosa que gestos despectivos y palabras insultantes para la Escuela Nacional. Ha sido muy remalo para todos, el Herodes de los maestros.

Presentarse delante del Sr. Brea en su despacho oficial, era mucho peor que presentarse ante un Tribunal de oposiciones de altos vuelos tribunicios. Por estos y otros hechos más sabrosos y fogosas que podemos numerar, debemos los maestros constar en el acta del partido, y aún de la provincial, nuestro sentimiento por la marcha de tan ilustre como ilustrado ex Alcalde, y aún pedir para él las gracias de Real orden.

¡Carlismo Sr. Brea! Olvidó usted que una de las cualidades que más elevan y enaltecen a los gobernantes es la corrección. Medio hábil también de atraerse la felicidad y simpatía de los gobernados. Pretender en cambio, hacer de ellos una colonia de esclavos a fuerza de despotismo y soberbia, es cosa que en este siglo y en un país medianamente civilizado, no puede, ni debe ya tolerarlo nadie.

Maria C. Cantero, Maestra Nacional.

Talavera 30 de Marzo de 1930.

Esta Dirección pone en conocimiento de todos sus colaboradores que los artículos deberán venir a esta redacción firmados, y EN TODO CASO solo serán responsables de ellos sus autores.

Relato inmoral o relación de hechos poco edificantes

Es público que por varios rematantes de arbitrios municipales, se presentó al Ayuntamiento de Talavera de la Reina una denuncia escrita en la que se afirma que D. Besa Olmedo Rioja, Secretario que fué de este Municipio, exigió a los rematantes la cantidad global de dos mil y pico de pesetas, a pretexto de ser necesarias para reintegro y gastos de los expedientes de arbitrios, de los que eran rematantes los denunciados. Estas pesetas, según informes verídicos, no se han invertido en aquello para que se pedía, toda vez que los expedientes en cuestión se encuentran todavía sin reintegrar, y hasta los anuncios de la subasta los satisfizo el Ayuntamiento, no el Sr. Olmedo. ¿A qué destino, pues, don Besa las dos mil y pico de pesetas exigidas por él a los rematantes denunciados?

¿No recuerdan los vecinos de Talavera que cuando presentaban una solicitud para obras en el Ayuntamiento tenían que pagar quince céntimos por la solicitud impresa (que vale cinco), y diez céntimos más para un sellito como tasa municipal? Bueno; pues el importe del impreso y el de el sellito iban lindamente a engrasar el peculio particular del cuco Secretario, que jamás por estos conceptos ingresó una gorda en las arcas municipales. Los hay mañosos, pero el vinagrillo de Domingo Pérez se perdía de vista. ¡Si será aprovechado el mozo que hasta el porte de unas camisas para él se lo pagó el Ayuntamiento!

Y vamos por hoy con el último botón, no de las célebres camisas, sino del muestrario.

Los expedientes de guardas jurados tramitados en el Ayuntamiento de Talavera durante el tiempo que hubimos de padecer como Secretario, al que Domingo Pérez, con muy buen acuerdo no

quiso, se encuentran aún sin reintegrar, y eso que el famoso Secretario exigía para su reintegro doce y diecisiete pesetas, según los casos; pesetas que, sin duda, retenía para más seguridad, teniendo además la osadía de diligenciar no pocos de los referidos expedientes, haciendo constar que estaban reintegrados.

¡Pobre dictadura, como la pusieron los propios dictadores! Y aún hay quien piensa volver pronto a ocupar su antiguo puesto. Ellos si tendrían cinismo para ocuparlo nuevamente, pero... ¿y el pueblo? ¿No es nadie?

El Relato inmoral o relación de hechos poco edificantes, continuará en el número próximo. Y prometemos mayor interés a medida que vayan avanzando los capítulos.

COSAS DE LA CALLE

Hoy el Prado está más animoso. Brilla más claro el sol, y Severiano contempla más tranquilo y alegre el estanco con sus patos y todo. El tiempo fué cicatrizando poco a poco la sangrante herida que un día abriera sin piedad en su pobre corazón los efectos de las pastillas Brea. Hoy, él también sonríe como ayer; él, poeta y satisfecho, comparte con las aves acuáticas-terreras el pan de su merienda. De pronto, y como por encanto, siente sobre sus hombros una amigable palmadita; vuelve el rostro y... encuéntrase con el bonachón de su camarada Remigio. Estréchanse las manos con fraternal cariño, toman un asiento barato y....

—...bueno, hombre, bueno: ¿Cómo andamos?

—Ya más tranquilo. Creí no encontrar consuelo, pero... ya ves... al fin, descansamos todos, ella y... nosotros. No podíamos pasar sin ella.

—¿Has leído el HERALDO DE TALAVERA?

—No. ¿Qué trae de particular?

—Nada; la friolera de un anuncio.

—¿De pastillas?

—No, hombre. ¡Qué ha de ser de pastillas! Es de una importante pérdida.

—¿Una pérdida? ¡Habla! ¡Habla, por Dios! ¿Quién se perdió?

—Una colección de beatas.

—¿De beatas? No te entiendo, Remigio.

—Me explicaré. El anuncio dice que en el trayecto separatorio que hay entre el Banco de España y el Ayuntamiento, se perdieron dos mil cuatrocientos quince con sesenta céntimos.

—¿Y no se sabe nada de ellas?

—Ni pio.

—¿Qué escándalo!

—No hagas aspavientos; total es muy poco.

—¿Muy poco, dices?

—Con eso no hay para tomar café.

—¿Para tomar café? Mira, mira, con esa sumita haría yo... haría....

—¿Qué harías tú, Severiano?

—Muchas cosas. Lo primero, y para que me hicieran hijo predilecto o lo que sea, y pusieran en cerámica mi nombre a todas las calles y plazuelas, me sentiría filántropo y mandaría construir dos o tres evacuatorios en los anchos arenales del río; lue....

—Oye, oye, amigo mío, ¿y por qué en los arenales?

—Toma, toma; ¿qué más da? ¿No lo hicieron también en el Prado, estando tan cerca el campo y la frondosa alameda?

—Tienes razón.

—Bueno, pues también mandaría hacer cuatro o cinco urinarios por el extrarradio.

—¿En el extrarradio?

—Sí; porque en las calles y plazas no hacen falta. Después la limpieza de calles, pues hay algunas....

—Tú estás loco; eso cuesta mucho y lo perdido no daría de sí para tantas cosas. A más, todas esas innovaciones no serían bastante para que pusieran tu nombre y retrato en las avenidas.

—Menos han hecho otros, y pretendían ese galardón.

—¿Tú crees que veremos la cara a esas pesetas perdidas?

—Es tan difícil eso, como vestir y los hábitos monjiles carmelitanos.

—¡Qué ocurrencias tienes! Soy....

—En ese caso.... mira, mira aquel patito qué cosas hace tan graciosas....

—¿Cuál?

—Aquel que mete la patita en el agua.

—Anda, anda; si es el pato «Justiniano».

—¿Tú no le habías visto meter la pata?

—Confieso que no.

—Pues la ha metido muchas veces.

—¿Por qué le llaman «Justiniano»?

—Qué sé yo. Capricho de los chicos.

Yo creo que por la misma razón que aquel mono le llaman «Manolo».

Ante la gracia del pato, nuestros buenos amigos abandonaron el banco, rien de muy buena gana y la conversación de las pesetas cambiaronla por otra más trivial (sin duda para reanudarla otro día).

El sol castellano cae a plomo envuelto entre jirones de oro viejo en el ocaso, manchando el cielo violáceo de sangre caliente, en tanto que la risa de los dos sujetos, bailotea en el vacío.

Pao.

31 de Marzo de 1930.

De la Beneficencia Municipal.

Llamamos la atención del nuevo Ayuntamiento sobre este importantísimo problema, que tanto atecta a la vida local.

El servicio de Beneficencia Municipal, es una de las muchas cosas que el pasado Municipio (el de las grandes empresas), dejó hecho una calamidad. No tuvo importancia para él, que infinidad de pobrísimas familias perecieran víctimas de su ineuria, mientras otras de más desahogada posición, pregonan a todas horas el disfrute de lo que no precisan.

Si este Ayuntamiento, viene como dicen, con el sano propósito de enmendar todos los errores cometidos por el otro, bien puede reparar en éste y organizarlo en justicia. Así lo reclama unánimemente el vecindario, como lo reclamó repetidas veces ante el caído Dictadorzuelo. Claro es que sin resultados. Como siempre que se le pedía alguna cosa razonable y justa.

CUARTA CRÓNICA

Viajando por América.

De lo sublime a lo ridículo.

El «Conde Wifredo» navega bordeando los escollos, que forman la vanguardia de la punta Maisi. Marcha con precaución sorteando las peligrosas escolleras, con las que cualquier pequeño choque, podría tener fatales consecuencias; aún se advierten los restos de una goleta, que arrastrada por un temporal, o quizá por insignificante descuido de su Capitán, fué a estrellarse contra estos cortantes arrecifes, y aquí se encuentra escorada de babor, completamente demantelada, pero sin lograr desprenderse de los afilados peñascos que como garfios la aprisionan.

Los días siguen claros, el mar en calma se mece blandamente. En estas aguas que burbujan azotadas por el girar de la hélice, dejando una estela de blanquecina espuma, y ante este cielo que sonríe, se consume una tragedia de las muchas que desgraciadamente narra la Historia y España sufrió el triste descalabro que dió fin a su soberanía en América. Después de ver lo angosta que es la salida de Santiago de Cuba, se considera la heroicidad, abnegación y sacrificio de que dió la Armada española mandada por el Almirante Cervera, al enfrentarse con lo de los Estados Unidos en desigual combate. El 26 de Mayo de 1898, llegó frente al puerto de Santiago la escuadra enemiga, la mandaba el Comandante Schley, y el 18 de Junio, la del Almirante Sampson, quedando establecido el bloqueo del puerto y cerrando la salida a la flota española, embotellándola en la bahía.

Días después recibió el Almirante don Pascual Cervera, la orden del General Blanco, de forzar la salida del puerto no obstante la inferioridad numérica de nuestra escuadra. Pundonoroso, sabiendo de antemano el desastroso final de la batalla, dió la señal de partida mientras los marineros preparaban el zafarrancho de combate. El «María Teresa», con la bandera de guerra desplegada, zarpó el primero. Eran las nueve y media de la mañana del día 3 de Julio. El cielo como ignorante del drama que pronto teñiría de sangre las aguas en que inmutable refleja, ostentaba tranquilo su azulada máscara.

Siguiendo al «María Teresa», iba el

«Vizcaya», detrás el «Colón» y el «Oquendo». Tan pronto asomó la proa el primero de nuestros buques entre los desfiladeros que por su estrechez no permitía a la escuadra tomar línea de combate, la Armada americana rompió el fuego. El «María Teresa» se encontró entre el «Brooklyn» y el «Iowa», con tenaz resistencia sostuvo el bombardeo hasta quedar inutilizado; el «Oquendo» lo hundió el «Oregon», el «Indiana» y el «Iowa»; el «Vizcaya» fué presa de las llamas y embarrancó en el aserradero, y el «Cristóbal Colón», perseguido por casi toda la escuadra americana, se lanzó a toda máquina sobre la costa, logrando estrellarse antes de sucumbir bajo el fuego enemigo. Eran las dos de la tarde.... Un silencio sepulcral sólo turbado por el susurro de las olas, lo invadía todo.... ¡El león español como divinidad antigua prefiriendo el sacrificio a la derrota, caía vencido pero no domado!

Tomo unas flores que permanecen muertas sobre uno de los bancos de cubierta, y las arrojo al agua como humilde tributo de admiración a los mártires que merecieron tener por tumba el más bello de los monumentos: La grandiosidad del mar.

Desecho los tristes recuerdos que hace un momento me invadían y desciendo al salón de fiestas, donde las parejas, ajenas a este sublime drama, se contorsionan a los desacordes sonidos del «Jazz» despidiéndose del «Conde Wifredo» (que abandonaremos mañana) y tal vez de algún naciente amor.

Al finalizar esta fiesta, se presentó el cómico incidente que causó el momento de aventura tan deseado en los viajes. Cuando la música en todo su apogeo y el champagne en toda su abundancia hacían dar vueltas muchas cabezas, llegó hasta nosotros un débil crujido de cuerdas que se rompen, amortiguado por los ruidos de la fiesta, pasó desapercibido. A los pocos momentos otro crujido de mayor intensidad acompañado de agudos chasquidos como de lonas que impelidas por el viento se azotan entre sí, hizo a las parejas que suspendiendo el baile, fijaran temerosas la mirada en el techo que con el estruendo, unido a las voces que la tripulación lanzaba comunicándose órdenes, parecía próximo a derrumbarse.

Por la mente de todos pasó como macabro fantasma, la idea del naufragio; algunos rostros antes congestionados por el calor, se tornaron lívidos. Muchos imaginaron llamadas de auxilio al oír el bramido de la sirena, avisando a otros barcos nuestra presencia para evitar una colisión; con esto, el susto aumentó haciendo que el ridículo miedo se extendiera como reguero de polvora....

Cuando reaccionamos, comprendimos que no ocurría nada, que sólo un fuerte chubasco tropical acompañado de ráfagas de viento, había provocado aquella desagradable escena.

Haciendo comentarios del incidente, recordé el ayer heroico comparándolo, con la frivolidad de hoy, pensé en la gran verdad que encierran algunas máximas: «De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso».

R. Vázquez Zoril.

Isla de Cuba, Febrero 1930.

“EL OBSERVADOR”

Ha muerto «El Observador», y si en otras circunstancias nos hubiera podido ser su vida indiferente, en estas porque hoy pasa Talavera y su región, hemos de lamentar la desaparición del batallador colega. Y más aún lo tenemos que sentir si llevamos nuestro pensamiento a los motivos que hubieron de servirle de mortaja.

Nunca estuvo nuestra ideología política ni fundamental al lado del decenario desaparecido. Nuestros lectores saben de nuestras discrepancias, más o menos razonadamente discutidas. No es por tanto HERALDO DE TALAVERA el llamado a hacer una crítica desapasionada y justa de su labor periodística y doctrinal. Sólo es para nosotros el momento de confesar la honradez y lealtad con que hubo de proceder siempre en sus campañas, y en esta hora en que el destino parecía unirnos en una labor local, sana y

González y Morales

COLONIALES, GASOLINA Y ACEITES LUBRIFICANTES

Almacenes y Oficina: CARNECERIAS, 22 y 24

Sucursal: PÍ Y MARGALL, 6

TALAVERA DE LA REINA

“LA PAZ”

TEJIDOS Y NOVEDADES

Medellín, núm. 2.—TALAVERA DE LA REINA

depuradora, descubrimos con respeto ante la razón que pudo negarle vida.

Y ofrecer a D. Albano Fernández las columnas de nuestro semanario por si, en alguna ocasión, considerase oportuno utilizarlas.

PICOTAZOS....

¡Olga...! ¿Me quiere decir cómo se come la Masa Coral? Sin comentarios.

¿Se podría tener un poco más de celo con los vendedores de gaseosas del Club Deportivo?

Porque al paso que vamos, va a costar una gaseosa un sentido, y no hay derecho. ¿O es que también sienten las oscilaciones de la peseta?

En vista del éxito obtenido con nuestros anteriores refritos, vamos a publicar a continuación el siguiente de El Imparcial acerca del tema regionalista:

«El regionalismo es una verdad escrita, no en los límites de los mapas, no en la demarcación oficial de las regiones, sino en la tierra y el subsuelo, en el carácter de los cultivos agrícolas, en la índole de las industrias, en el clima, en las costumbres de los habitantes, en el color del cielo, en las canciones populares, en el traje (que por desgracia, va perdiendo sus diferencias típicas), en la modulación de las palabras y hasta en la mentalidad de los cerebros.»

Según consta en el archivo de la Santa Hermandad Vieja de Talavera, en el año 1680 fué condenado a doscientos azotes y diez años de galeras, que no azobran pena de muerte, según reza la sentencia, Alonso Martín Angulo, vecino de Domingo Pérez, por haber realizado infinitos hechos punibles en Talavera de la Reina.

La lectura de la presente nota del archivo, que es rigurosamente histórica, nos ha producido escalofrío.

Artagan.

DE LA MASA CORAL TALAVERANA

Como anunciamos oportunamente, el pasado día 26 se celebró la reunión pro creación Masa Coral Talaverana.

Al acto asistieron gran número de aficionados, reinando entre todos mucho entusiasmo por la idea.

El lunes pasado ya comenzaron los ensayos.

CUENTO

El niño idiota y la maestra.

A la Srta. Victoria Flores.

I

Tres días antes, sobre un pacífico borriquito, que con sus orejas parecía asentir a cuantas ilusiones iba forjando su juvenil imaginación, había recorrido los cuatro kilómetros que separaba del pueblo la estación del ferrocarril. A mujeriegas sobre el rucio, aspiraba con fruición los perfumes del tomillo, el cantueso, la mejorana, el espliego, todos en flor, que enbalsamaban el ambiente y lo llenaban de un efluvio voluptuoso....

Poco después, su entrada en el pueblo, soportando las indiscretas miradas de hombres y mujeres que salían de sus casas estimulados por la curiosidad de ver a la

JENARO M. CASARES

SASTRERÍA

Siempre últimas novedades del País y del Extranjero.

La casa que más surtido presenta en pañería

PLAZA MAYOR, 12. — TALAVERA DE LA REINA

nueva maestra, que avergonzada, bajaba la vista al suelo y su rostro cubriase de arrebol. La chiquillería iba detrás del borriquito, ni más ni menos que iba cantando y bailando detrás de la música en las grandes fiestas.

En la puerta de la posada donde había de hospedarse, fué muy cortesmente recibida por una comisión del Ayuntamiento rural.

Y al día siguiente, tras de sendos y tímidos discursos del Inspector y del Alcalde—ella sólo leyó unas cuartillas bien sentidas—, se hizo cargo de la escuela de nueva creación.

II

La maestra ocupábase en la organización de la escuela ayudada por una criada. Su voz suave, armoniosa, deliciosamente femenina, dejábase oír con insistencia aconsejando a la maritornes, la mejor manera de colocar los mapas, los cuadros, las mesas; de barrer con cuidado sin levantar polvo, que cambiaría de sitio; o bien, mediante hábiles preguntas, procuraba enterarse de las costumbres del pueblo por el testimonio de la fámula.

Pero mientras extraía de una maleta los libros que formaban su pequeña pero selecta biblioteca, preguntábase el por qué de tales inquisiciones que a ella se le antojaban ahora tan fuera de razón. ¿Para conocer por sus costumbres el carácter de las gentes con quienes habrá de vivir? No dejaba de ser una tontería; pues ¿no tenía ya los datos suficientes para poder asegurar que era lo que llama «un buen pueblo» abierto a todos los vientos de cultura que soplasen en su dirección? Sí, era en un todo conforme a sus ilusiones de adolescente. Ahí estaba para demostrarlo la misma escuela, clara, sonriente, moderna, de amplios balcones abiertos al sol; una escuela adecuada para poner en práctica tantas ideas pedagógicas como asimiló durante su carrera en los textos de Pedagogía. Pueblo que tenía tal escuela, no podía ser malo.

Y de nuevo volvía a forjarse castillos en el aire para que luego el destino implacable, armado de la simbólica segur, fuese cortando una a una las flores de su ilusión y transformase el jardín perfumado por el intenso aroma de la juventud, en el dramático erial del exépticismo.

De pronto, una gran algarabía de gritos y formidables risotadas que provenían de la calle, sacóla de su ensimismamiento, y llevada de una instintiva curiosidad, asomóse al balcón para saber el origen de tal algarabía.

Un espectáculo innoble, deprimente por su crudeza, se ofreció a su vista. Numerosos hombres, que por su edad y la cultura que la maestra les había atribuido debían estar exentos de tales instintos, formaban corro burlándose de un niño idiota. Un grupo de niños secundaba entusiasmado a los hombres.

—Juanito, si bailas un poquito te doy un cigarro.

—No bailes Juanito—gritó burlescamente una vieja desde la puerta de su casa—que te va a pegar tu novia.

—Pero tiene novia Juanito? Es muy chico y muy tonto pa eso.

Y Juanito, sonriendo, con su sonrisa amplia y vaga, que acentuaba lo horrible de su faz, pedía un cigarrillo, y mientras lo encendía, bailaba una danza grotesca que despertaba en el corro la más soez hilaridad. A todos sonreía Juanito con la risa estúpida e inexpresiva del idiota.

Algunos hombres llegaron a más: empujábanle de unos en otros, cual si fuera una pelota, le quemaban con la lumbre del pitillo, tirándole de las orejas, y a manera de colofón, un niño tiró un poco de barro del arroyo y fué a dar en la cara, animada por la eterna sonrisa, del imbécil.

Entonces lloró Juanito. Sus ojos opacos llenáronse de lágrimas y su boca, babeante, contraída en un rictus de amargura. Su faz manchada, adquiría un aire trágico por lo grotesco, y sus manos iban temblorosas a enjugar con el dorso las lágrimas de sus ojos vidriados.

III

La maestra seguía el espectáculo pegada a la baranda del balcón, cual si unas manos fuertes, atenuzantes la tuvieran aprisionada.

Había sufrido su primera gran desilusión y todos los ensueños que habían tomado cuerpo en su imaginación se desplomaron como castillos de naipes heridos por un viento ligero. Sin embargo, en su lugar un sentimiento noble, una valentía ilimitada y consciente, ocupó todo su espíritu. Su vocación encontraría más amplio campo para ejercerla a su gusto y su magisterio, sería más difícil; pero más digno de premio, porque estaría adornado con el sello del martirio.

Haciendo un supremo esfuerzo salió de la escuela, llegó al corro, que iba disminuyendo, y tomando de la mano al desgraciado niño, riñó con voz suave, pero firmemente timbrada a los hombres que de él se burlaban.

—¿Son éstos los frutos de la escuela? —preguntó amargamente.

—Señorito, no haga caso—dijo uno—, es tonto.

Y como al conjuro de estas palabras, todos empezaron a culpar al niño de su idiotez.

—De manera que no solo le golpeáis y maltratáis, sino que después le acusáis de ser tonto y merecedor por lo tanto, de burla y castigo. Como si él tuviera la culpa.... Quizá si conocéis a sus padres, encontraréis en ellos la causa de su desgracia. En cuanto a vosotros, solo os deseo que no sepáis nunca del sufrimiento que supone el tener un hijo tonto.

Ven conmigo—añadió dirigiéndose al

niño—, yo quiero mucho a los niños y no te pegaré.

El imbécil siguió sumiso a la maestra hasta la escuela y allí le lavó el rostro manchado en una jofaina en que estaba mezclado con el agua las lágrimas de su primera desilusión.

Elias del Cerro.

Toledo-31-1-1930.

Amo de Cria

primeriza, leche de 17 días, 20 años de edad.

Razón: AMALIO MARTÍN.

Talavera de la Reina. — Teléfono 108.

SECCIÓN MUSICAL

Programa del concierto que ejecutará la Banda Municipal que dirige el Maestro Cebrián, el día 6 de Abril de 1930, en el Paseo del Prado, a las once y media de la mañana.

Primera parte.

- 1.º Ovidio, pasodoble, (primera vez), Marquina.
- 2.º Serenata, Schubert.
- 3.º Los Saltimbanquis, fantasía, Ganne.

Segunda parte.

- 1.º Goyescas, intermedio, Granados.
- 2.º La Verbena de la Paloma, fantasía, Bretón.
- 3.º Gloria al Trabajo, pasodoble, Texidor.

El presente programa, es el mismo anunciado para el 16 del pasado, que hubo de suspenderse a causa del mal tiempo.

Francisco Alonso.

De todos es conocido el triunfo obtenido por *La Calesera* cuando fué estrenada en Madrid el año 1925, y aunque pronto nos ocuparemos de este Maestro con la atención que merece, en la seguridad de que ha de ser del agrado de nuestros lectores, insertamos a continuación una bellísima poesía que el gran poeta Fernández Ardavín, le dedicó por su triunfo con dicha obra.

Dicen así las hermosas estrofas de Fernández Ardavín:

La musa de Paco Alonso.

La musa de Paco Alonso es morena y es gitana, viste bolero de grana y tiene, hasta en el responso, una sonrisa pagana la musa de Paco Alonso. Como besaron su cuna las brisas de Sierra Elvira, tiene la sangre moruna de una esclava que suspira y en un estanque se mira al resplandor de la luna. Fué alegría de la zambra; tristeza del Albaicín y rumores del jardín en las noches de la Alhambra. Paloma, en la serranía;

en los cármenes, clavel, y en el florido vergel, abeja que componía en pentágramas que hacía con hebras de oro y de miel. ¡De los califas, sultana; tirana, de los sultanes, y surtidor que desgrana un collar de soberana en un patio de arrayanes! Ruiseñores andaluces la enseñaron a cantar, y aunque había de pasar por un calvario de cruces para imponerse y triunfar, como en Granada, cautiva, cobraba mayor aliento, al ver propicio un momento echó a correr, mundo arriba, con su falda de lunares y sus peines de colores. ¡Y abandonando alminares, cipreses y miradores, lo mismo que esas gitanas que van en las caravanas hacia los pueblos vecinos, sufrió temporales rudos y cubrió sus pies desnudos el polvo de los caminos! ¡La musa de Paco Alonso del cautiverio escapó! ¡Alguien la rezó el responso, pero bien se equivocó; que hoy veis donde llegó la musa de Paco Alonso!

Esta musa popular que tanto sabe sentir, que al triste inclina a cantar y hace al que llora reír. Esta musa, que al llegar a Madrid, pobre y pequeña, hizo corro en Santa Cruz, y poniéndose risueña, la mantilla madrileña sobre el bolero andaluz, a su cadencia gitana, y a su penetrante aroma, dió la gracia soberana que tiene, chula y cristiana la Virgen de la Paloma. Y como la buena vida, injertada, mejor vino, por un milagro divino se la incorporó a Madrid. Este Madrid chilapón del requiebro y de la mueca, que presos lleva en la greca y en los fectos del mantón los pasodobles de Chueca, las mazurcas de Bretón. El que ya se difumina anticuado y vergonzante, y aún encuentra quien le cante en la musa granadina del pasodoble brillante. La musa de Paco Alonso en Madrid se avendó ¡Mirad si se equivocó el que la cantó el responso, que hasta de Madrid triunfó la musa de Paco Alonso! La gitanilla juncal, descalza y mal pergeñada, ¡La esclava del Ideal! La que vino de Granada con su traje de percal, tan decidida, tan sola, tan humilde y tan bonita, ¡es una estrella española que ya nada necesita!

Y como señora que es corrió por España entera como una maja torera sobre un potro cordobés. Revivió, documentada, la gloriosa tradición, y fué *La Linda Tapada* en el patio de un mesón. Cantó alegre a la bandera, y su canción popular fué luego marcha guerrera, que, cantada en la trinchera, el Estrecho iba a cruzar. Tuvo, en tierras de Castilla, la nobleza castellana, y entonó la seguidilla que en la arada y en la trilla dió al viento *La Bejarana*. Con su valentía moza, su trabuco y su pañuelo lloró con gran desconsuelo el dolor de *Curro Lora*. Y, en fin, cuando más severa triunfa la autoridad, ¡vino a cantar libertad vestida de *Calesera*! La musa noble y valiente sigue su marcha triunfante, porque en su blanco turbante lleva la estrella de Oriente. Y tiene por norma sola, aquí donde siempre brilla el sol, sin una aureola, ser cada vez más sencilla, cada vez más española. Sencillez, inspiración, tradición, modernidad, melodía y claridad son su eterna condición; y, por lo bravía, maja; duquesa por lo cortés, ninguna musa aventaja a esta musa con navaja, guayabera y calañés. ¡Sultana de Andalucía, hecha de gracia y de sol! ¡Hoy te rinden pleitesía el arte y la poesía de todo el pueblo español! Y al verte con tu pañuelo de Manila enamorar, repetimos, al brindar, alzando la copa al cielo: ¡La musa de Paco Alonso es morena y es gitana; viste bolero de grana, y tiene, hasta en el responso, una sonrisa pagana la musa de Paco Alonso!

DE TEATROS

El Cuadro Artístico «Dicenta» prepara su próxima representación en el Victoria, con el drama en cinco actos

EL SOLDADO DE SAN MARCIAL

y el divertido sainete cómico, original de Fernando Broncano,

¡ESO NO TE LO CONSIENTO, PEPÁ!

El primer actor estrenará el monólogo dramático

RAYO DE LUZ

También piensan hacer buena serie de representaciones por los pueblos limítrofes, en pro de la cultura y el arte.

Talia.

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50.000.000 de Pesetas.

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 14.-MADRID

Sucursal de Calavera de la Reina.-Pí y Margall, 31.

Caja de Ahorros. Intereses que se abonan: 4 por 100.-Libreta máximum 10.000 ptas.

Sucursales en España y Marruecos.
Corresponsales en las principales ciudades del mundo.
Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.
Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

| | | |
|-----------------|-------|---------|
| UN MES..... | 3 | por 100 |
| TRES MESES... | 3 1/2 | por 100 |
| SEIS MESES..... | 4 | por 100 |
| UN AÑO..... | 4 1/2 | por 100 |

FINCAS

RÚSTICAS Y URBANAS

VENTAS :: COMPRAS :: ADMINISTRACIÓN

Pedro Cabezas de Herrera y Ginestal

PERITO AGRÍCOLA
PROPIETARIO Y AGRICULTOR
AGENTE OFICIAL COLEGIADO

DESPACHO: SOL, 9

TALAVERA DE LA REINA

CERÁMICA ARTÍSTICA Y AZULEJOS

E. Niveiro Romo

TALAVERA DE LA REINA

Casa en Madrid: Calle de Recoletos, 2 dup.

Viuda de Justiniano Luengo

FABRICA DE ASERRAR MADERAS

ENVASES

MEDELLÍN, 23

TALAVERA DE LA REINA

Otro botón de muestra

Insistimos una vez más que en esta exposición de actos de poder personal, no nos guía ningún sentimiento de venganza. Lo hacemos porque creemos cumplir nuestro deber de periodistas y ciudadanos, enjuiciando la labor de los hombres que sin representar a nada ni a nadie, emplearon procedimientos que merecen la más dura condenación.

Queremos despejar nebulosas; queremos purificar un poco el ambiente espiritual de nuestro pueblo, enrarecido por la desdichadísima actuación de seis años de dictadura. Y nos induce a ello algo que tiene más importancia que demostrar que tuvimos razón, cuando por todos los medios que estuvieron a nuestro alcance, manifestáramos nuestra oposición, y es el ferviente deseo de que la historia no se repita, el anhelo ferviente de nuestras almas ciudadanas de que aquellos hombres no vuelvan jamás a ser los directores de la vida local talaverana. Queremos inutilizarlos por completo para un futuro más o menos inmediato. Queremos preparar las conciencias para que cuando llegue el momento de que la voluntad popular se manifieste, si alguno de los funestos ex directivos tuviera la osadía de solicitar el voto de la ciudad, ésta recuerde abusos, ultrajes y humillaciones, y dé a su desaprensiva solicitud la negativa rotunda que dignifique y compense. Que individualmente perdone el que quiera, pero que ni individual ni colectivamente olvide Talavera. Solamente de esta forma podrá ostentar legítimamente los apelativos encomiásticos de su ejourtoria.

Hoy damos a conocer a nuestros lectores otro acto abusivo del Sr. López-Brea. Es el siguiente:

A la posada de Paulino Díaz, situada al principio de la carretera de Calera, llegó un día un antiguo conocido de aquél. Una noche, el huésped, en un descuido, volcó sobre sus pies, que calentaba en un brasero, gran número de brasas del mismo. Las quemaduras fueron calificadas de segundo grado por el Médico del Hospital D. Leandro Pajares al certificar el ingreso del paciente en la benéfica institución. Pero al señor López-Brea no le pareció oportuno dar curso a esa certificación, y al pie de ella escribió: «No puede ingresar por no ser vecino de esta ciudad».

Paulino Díaz, entonces, intentó por

cuatro veces ver al Alcalde, contestándole «que no eran días de audiencia». Cuando por fin pudo ser oído, expuso las razones justísimas para que fuera admitido, diciéndole el Sr. López-Brea, que si no le tenía en su casa, le metería preso.

Entonces, el dueño de la posada acompañado de dos testigos, llamados Andrés Pérez uno, y el otro Esteban y cuyo apellido no recuerdo, llevaron al enfermo a la Clínica de Urgencia, haciendo entrega de éste a las Hermanas de la Caridad que, como es lógico, llevadas de su buen corazón, le instalaron en una de las salas del Hospital.

El Sr. López-Brea, que había hecho por lo visto cuestión de amor propio el cumplimiento de una injusticia, impuso a Paulino Díaz, una multa de 50 pesetas, fundamentada en que *había dejado abandonado a un enfermo*. El multado recurrió de la sanción no siendo atendido, y satisfizo el importe de la misma.

Hemos escuchado de labios de Paulino Díaz, el relato de este hecho indigno, que no tiene justificación, ni en la tribu más salvaje del África Central. Pone el manifestante, tal sinceridad en su boca, que nos hace daño la injusticia. Ya ve usted—nos dice—, el pobre enfermo no podía ni moverse, y, mi propia mujer, tuvo que ayudarlo a todo como si se tratara de un hijo propio.

Ya va conociendo el lector, cómo hacía uso el Sr. López-Brea, de una representación que el pueblo no le había conferido. En el botón de muestra que queda reseñado, se pone de manifiesto, una vez más, la soberbia del ex Alcalde de Talavera. Nosotros, que damos mucha importancia a los detalles, tenemos que condenar estos actos arbitrarios, realizados en personas humildes, que es, precisamente, con quienes hay que demostrar la grandeza de alma. Porque entonar cánticos de alabanza a los poderosos, cuando lo merecen, está bien, pero procediendo injustamente con aquellos de quienes nada se puede esperar, se ve claramente, que aquellas alabanzas no salen del corazón, sino de algo menos noble, del deseo de una correspondencia en dádivas o favores. Y, hombres así, están muy bien en su casa.

Por lo que afecta al caso de hoy, creemos de justicia una revisión del mismo por el Ayuntamiento actual. No es el dinero. Es algo que vale más, que significa más; es la propia estimación de la dignidad talaverana.

J.

cobrar, estamos dispuestas a ello; de lo contrario, que respete la casa en que estamos instaladas, pues creemos es un abuso de los muchos que comete el dicho rematante.

Gracias Sr. Director por su atención.

Por el gremio de hortelanas,

Una de pueblo.

Aniversario.

El día 31 del pasado mes de Marzo, hizo un año que falleció en esta población, la bellísima señorita que en vida se llamó Amalia Santamaría.

Murió a los diecisiete años de edad, cuando la vida comenzaba a sonreírle y la luz de su extraordinaria simpatía parecía conducirle a las cimas de la felicidad.

Descanse en paz la malograda jovencita, y con motivo del primer aniversario de su muerte, reciban sus desconsolados padres, hermanos y demás familia, la más viva expresión de nuestro sentimiento.

FELICITA ASENSIO

PELUQUERA DE SEÑORAS

ONDULACIÓN MARCEL, CORTE DE PELO A LO GARÇONE Y PARISIÉN, MANICURA, LAVADO DE CABEZA

AVISOS:

Paz, 6 y Prado, 7, Peluquería.

TALAVERA DE LA REINA

Estación Meteorológica de Talavera de la Reina

Relación de las temperaturas máxima y mínima y cantidad de agua llovida por metros cuadrados y medida en litros, durante los días del 25 al 31 de Marzo de 1930.

| Día del mes. | TEMPERATURAS | | Lluvia. |
|--------------|--------------|---------|---------|
| | Máxima. | Mínima. | |
| 25 | 20'0 | 5'5 | |
| 26 | 22'0 | 4'5 | |
| 27 | 24'0 | 4'5 | |
| 28 | 25'0 | 3'5 | |
| 29 | 25'0 | 6'0 | |
| 30 | 25'0 | 7'0 | |
| 31 | 26'0 | 7'0 | |

Lluvia en el mes de Marzo de 1929, 30'2. Idem en el mes de id. de 1930, 44'4. Diferencia en más en 1930: 14 litros y dos décimas.

DEPORTES

Mora F. C., 1. Club Deportivo, 4

Eligen campo los forasteros a favor del sol. Un peloteo disputado en el centro del campo, durante el cual parece que los nuestros están decididos a trabajar, pero pasados los cuatro o cinco primeros minutos, el juego decae notablemente; no hay interés. Trascurre el tiempo bastante igualado en juego, pero los de fuera ponen más ardor en la pelea, aunque tampoco en esto se prodigan demasiado; por otra parte, los nuestros también tienen gran cuidado de

no hacer grandes cosas, tal vez por confianza.

Felid falla varias ocasiones de tirar a goal. El primer tanto es de los forasteros, proviene de un fallo de la defensa que aprovecha el interior izquierda para batir a Martín. Parece que a los nuestros no les interesa gran cosa este tanto, porque no ponen interés alguno en desempatar. Los espectadores estamos aplanados por el sol y aburridos con el juego; pero Portalés se encarga de sacarnos de este sopor: En un golpe franco contra la puerta forastera y al ir a ejecutarse el castigo, se interpone uno de los jugadores contrarios; señala la falta al árbitro, pero no obstante, el balón entra en la red, y el tanto es concedido provisionalmente. El público acoge esta decisión con una «pita» estruendosa; después de un buen rato de protestas, gritos y chillidos, se anula este tanto. Examinemos el caso en cuestión: cuando se va a ejecutar un golpe de castigo de cualquier clase que sea, todos los jugadores contrarios deben estar situados a una distancia, por lo menos, de nueve metros. Si después de haber señalado el juez la ejecución del castigo se interpone un jugador ya que viene conceder el tanto como válido? Una vez concedido ¿por qué su anulación y para qué tanto preámbulo en su repetición, cosa que debió hacerse desde un principio?

Cerro (A.) se retira lesionado, y desde este momento hasta el segundo tiempo, sólo actuamos con diez jugadores. Felid cambia de puesto con Reyes, sin que por esto cambie la efectividad de la línea delantera. No obstante haber en ésta sólo cuatro jugadores, Felid juega siempre muy retrasado.

Todos los avances blanqui-rojos son por el ala izquierda, que está completamente suelta, y además, Paulino muy desacertado. El más peligroso de la delantera moracha, es Joya I, pero no le secundan sus compañeros. Martín aprovecha dos buenas ocasiones para lucirse: la primera, a una internada del extremo izquierda, y la segunda, desviando admirablemente a córner un chut del delantero centro.

Una falta descarada a Rivera dentro del área, es castigada con un penalty, que nos vale el empate.

Alfredo está incansable en la defensa, despejando situaciones apuradas, salvando, sobre todo, un tanto que se veía dentro. Poco antes de terminar este tiempo, Cerro (E.) pierde una magnífica ocasión de marcar.

En el segundo tiempo, el juego es algo más animado, y ya el partido se inclina totalmente a nuestro favor. Dos chuts de Isasi y Lázaro que obligan al portero a ceder córners, que se sacan sin consecuencias. Reyes, de bonito empalme sesgado, consigue desempatar. La defensa forastera quiere a toda costa impedir que aumente el tanteo, empleando un juego violento, teniendo que ser castigados con dos penaltys más; el primero a goal, y el segundo, fuera intencionadamente.

Rivera hoy está de vena, pero sus centros no son recogidos. Por el otro lado, Cerro (E.) envía muy buenos balones, con el mismo resultado; desde el mismo extremo larga un tiro esquinado que detiene apuradamente el portero. El goal más bonito de la tarde lo marca Cano, rematando de cabeza un córner que había sacado Rivera. En otro córner, también del mismo, Reyes está a punto de conseguir un nuevo tanto.

Completamente solo ante la puerta, Joya I pierde una magnífica ocasión de aminorar la derrota.

Del «Mora» destacó su delantero centro,

Este número se vende en la Librería de José del Camino.

TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA

Instalaciones de Carpintería

y obras de todas clases.

Tomás Fernández

Se facilitan presupuestos.

Plaza de San Pedro, 6 y Padilla, 11.

Talavera de la Reina.

pero como ya hemos dicho, no fué secundado por sus compañeros de línea, el resto muy animoso, pero con un juego bastante «sucio», aunque disimulado.

Los nuestros han hecho, en general, un partido regular, tirando a malo; sobreesfueron, Alfredo, muy seguro, Lázaro y Reyes, que en el tiempo que jugó de delantero centro, se acreditó como un excelente conductor de línea.

El árbitro, además de la decisión del golpe franco, tuvo cosas muy desacertadas. No basta sólo con aparentar energía, hay que tenerla.

Equipos.

Mora F. C.—Andrés; Rodríguez, Casabola; Pistolo, Mario, Pérez; Vidales, Méndez, Joya I, Joya II, Núñez.

Club Deportivo.—Martín; Paulino, Alfredo; Maraga, Lázaro, Isasi; Cerro (E.), Cerro (A), Cano, Felid, Reyes, Rivera.

M. Camero.

«Heraldo de Talavera» es el periódico de mayor circulación de la provincia.

Pascual Concustell

CEREALES Y LANAS
FÁBRICA DE HARINAS

«La Trinidad» y «La Flor del Tajo».

Talavera de la Reina.

¡Verdadera Ganga!

SE VENDE

un coche automóvil 18-20 C. V. RENAULT, en perfecto estado de funcionamiento.

Prado, 11.—Portería.

Talavera de la Reina.

NAZARIO GARRIDO

BLANQUEADOR

Cañizo, Cal, Yesos y Cementos.

Venta de Vinos al por mayor.

CAÑADA DE ALFARES, 32 DUP.

TALAVERA DE LA REINA.

Se advierte a los señores colaboradores espontáneos, que sus artículos o noticias han de venir firmados, aun cuando, si ese fuere su deseo, se reserve el nombre en la publicación, pues de otra forma no podemos darlos a la publicidad.

Boletín de suscripción:

D. pesetas
abona pesetas
céntimos, por un trimestre de suscripción a HERALDO DE TALAVERA.

Fecha y firma.

Precios de suscripción.

En Talavera, un trimestre, 1'50 pesetas.
Fuera de Talavera, id., 2 pesetas.
Los señores que deseen suscribirse pueden recortar el Boletín y enviarle a esta Redacción.

Heraldo de Talavera

ES EL PERIÓDICO

DE MAYOR CIRCULACIÓN

DE LA PROVINCIA

Imp. de Rafael G. Menor.—Tolosa.

LA MADONA DE LOS COCHES CAMAS

Por fin Talavera va apreciar los méritos artísticos de esta gran película. Su reciente estreno en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, fué un éxito clamoroso. La espectáculo que rodeaba a esta película, no se vió defraudada. El triunfo fué evidente, rotundo. Claude France y Olaf Fjor, se apoderaron pronto de los espectadores, y éstos no supieron qué admirar más, si el arte de los intérpretes, el interés del asunto o el ambiente de elegancias y refinamientos.

Los exteriores han sido tomados en los mismos países donde se desenvuelve la acción: FRANCIA, ALEMANIA, RUSIA, TURQUÍA, INGLATERRA y ESCOCIA.

La Madona de los Coches Camas

es uno de los mejores «films» americanos y europeos que se han editado sobre Rusia.

La Madona de los Coches Camas se estrenará mañana domingo en el Teatro Victoria.

Carta abierta.

Talavera de la Reina 3 de Abril de 1930.

Sr. Director de HERALDO DE TALAVERA.

Muy señor nuestro: Le agradeceremos dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección lo siguiente:

Por quien corresponda, esperamos nos contesten si el rematante de Puestos en Plaza tiene derecho o no a cobrar aquellos que no están en la vía pública, cual son las varias hortelanas que se instalan dentro de los portales de casas particulares, sin que por esto molesten ni interrumpan la referida vía pública, con el fin de no seguir siendo explotadas por quien no tenga derecho.

Siempre estuvimos conformes con las disposiciones emanadas de la Autoridad, pero no lo estaremos nunca con las que al amparo de ellas y vulnerando lo dispuesto, abusen de nosotras.

Para resumir; si tienen ese derecho para